

La UE cierra 3 décadas de cuota láctea y abre una etapa de retos e incertidumbre



Noticias

La Unión Europea puso fin ayer al sistema de cuotas lácteas; han sido 31 años de vigencia en los que los ganaderos de leche europeos han amoldado sus producciones a la cantidad asignada en cada campaña, y ahora acaba una etapa y comienza otra que para muchos significan retos e incertidumbres.

Cada ganadero ha gestionado sus cuotas, comprando o vendiendo en función de sus necesidades y posibilidades económicas; ahora, un sector atomizado -en el que se promueve la concentración para ser más competitivos en un mercado globalizado y más fuertes en las negociaciones con la industria- se enfrenta a una nueva prueba: adaptarse a un mercado liberalizado; y algunos de los productores han contado a Efeagro cómo lo harán.

Xoxe Manuel Castro tiene 46 años y una explotación en Oroso (A Coruña) con 60 vacas que gestiona desde 1993, cuando con 24 años se hizo cargo de la finca, al no poder seguir su padre al frente.

Castro comenzó con una cuota de 17.000 kilos de leche al año; ahora cuenta con 300.000 kilos anuales, gracias a las compras sucesivas de derechos de cuota que ha ido pagando "como podía".

Cree que "la gran mayoría" de los ganaderos van a invertir "mucho" en infraestructuras para poder producir más a partir de ahora, pero que él va "un poco a contracorriente", porque ha decidido no incrementar su producción.

No es el caso de Sebastián Fernández, con una explotación de 70 vacas para ordeño en Añora (Córdoba); a sus 50 años, lleva toda su vida en el sector junto a su hermano, si bien fue en 1997 cuando se encargaron por completo de la vaqueriza, al jubilarse su padre.

Fernández llega hoy con una cuota de 545.000 kilos al año, tras haber adquirido derechos de producción, y asegura que el sistema de cuotas lácteas ha permitido mantener los precios "más o menos estables".

Aunque ve el futuro con incertidumbre, han incorporado más cabezas de ganado productoras para entrar en el mercado liberalizado, lo que significará sobrepasar ya su producción en cerca de 5.000 kilos esta última campaña.

Otros se muestran abiertamente en contra del final de las cuotas: Juan Pedro Jimeno (50 años) y dos empleados a su cargo en Escalona del Prado (Segovia) lamenta que se elimine el sistema porque, a su juicio, comenzaba a funcionar "ahora" y pronostica que el nuevo mercado provocará el cierre de "muchas explotaciones" y el resto incrementarán "algo" su capacidad productora.

Jimeno lleva 30 años como productor y cuenta ahora con una cabaña de 120 vacas; de una cuota inicial de 450.000 kilos/año ha pasado a 937.000 kilos/año gracias a un desembolso de 150.000 euros, una inversión que, en su opinión, "ya no vale absolutamente nada" ante el nuevo escenario.

La inversión ha sido una constante entre los pequeños productores consultados; Rafael Velarde (48 años) es ganadero lácteo en San Juan de Soba (Cantabria), de forma profesional desde hace 18 años, cuando se hizo titular de la explotación familiar y cogió el testigo de su padre que, con 80

años, todavía le ayuda en lo que puede.

Tiene ahora 40 vacas en producción y comenzó en 1998 con 120.000 kilos de cuota; cifra que ha conseguido incrementar hasta los 355.000 kilos, 230.000 kilos más conseguidos con el reparto estatal, compras y alquileres de derechos, y alguna que otra multa por sobrepasar su producción.

Velarde ha invertido más de 60.000 euros en la compra de cuotas, para lo que ha tenido que pedir préstamos que aún sigue pagando: "Nos decían que las cuotas eran como un patrimonio y ahora se quedan en nada" y compara la situación con la de las participaciones preferentes emitidas por los bancos.

Para otros, el día de hoy abre un periodo de incertidumbre: a sus 47 años, Carmelo Díaz cuenta a Efeagro que conoce el ordeño desde que era un niño, en la explotación familiar en Blascomillán (Ávila), hoy con 70 vacas en ordeño y que gestiona junto a un hermano.

Díaz ha gastado cerca de 300.000 euros en la adquisición de derechos de producción, hasta alcanzar los 820.000 kilos/año (de unos 48.000 iniciales): ha estado comprando cuotas "toda la vida, a medida que iba pudiendo".

El mercado libre de cuotas lo ve con una "incertidumbre total" y vaticina que algunos ganaderos apostarán por duplicar su producción pero "para ganar el mismo dinero" y "otros abandonarán irremediablemente".

Redacción